

LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO

PERIODICO SEMANAL

Bibliotecas Municipales
ELCHE



Precios de suscripción

En Elche, número suelto, 5 céntimos.—Mes 25 idem.—Fuera, trimestre 1'25 pesetas.—Extranjero trimestre, 1'75 idem.

Redacción y Administración

En el CENTRO INDUSTRIA ALPARGATERA, Corredera, 49, donde se dirigirá toda la correspondencia. No se devuelven originales.

INSISTIMOS

SIN AGUA

En nuestro número programa, decíamos que no veníamos al estadio de la prensa guiados por fin político alguno y que tampoco lo hacíamos para hacerle sistemática guerra a los que están al frente de la administración municipal de nuestro pueblo; pero decíamos también que no quería esto decir que dejaríamos sin censura todos aquellos actos que en concepto nuestro la merecieran.

La cuestión del agua de nuestra propiedad, de la que jamás son sus dueños los ayuntamientos, exige por el abandono en que se encuentra por parte de los encargados de conservarla, el que le dediquemos preeminente atención.

No crean los que hoy nos administran que les hacemos responsables de lo que con las aguas ocurre; pues de ésta responsabilidad han de responder ante el pueblo, todos aquellos ayuntamientos que desde mucho tiempo atrás, no han estudiado la manera de que nuestro nacimiento de agua nos diera más líquido, procurando al propio tiempo la conservación de ésta hasta su llegada al pueblo llevando a la práctica la construcción de una cañería sólida y que concluyeran nuestras aguas de ser del servicio de aquellos que se les antoje, lo mismo para beber personas, que cañerías y también para rentarse si así lo han creído conveniente: pues todos sabemos que nuestras aguas son conducidas hasta la garita del pantano, por unos canalones descubiertos.

Pero si bien nos hacemos cargo de esto, opinamos que el conflicto que hoy existe sobre las fuentes públicas, se les ha presentado a los que ahora nos gobiernan y por lo

tanto ellos son los encargados de resolverlo.

Y el conflicto es aun mayor, porque las fuentes del agua salada están muchos de los días secas y el día que tienen agua, se necesita una hora para llenar un cántaro.

De modo; que para el servicio total del pueblo, podemos decir que solo tenemos la Alcoraya a nuestra disposición con nuestro dinero.

Ahora y de paso, nos es preciso manifestar que es digno de nuestra aprobación el comportamiento de la empresa del agua de la Alcoraya dejando a un lado la ley de la oferta y la demanda y continuando vendiendo ésta al mismo precio que lo hacía antes de carecer el pueblo de este líquido necesario.

Nuestro alcalde verá como nosotros vemos, que las cañerías cruzan las calles yendo de fuente en fuente en busca del agua que jamás encuentran para apagar su sed.

También tropezará con alguna mujer del pueblo que con su jarra vacía y seca, va de casa en casa pidiendo por caridad un poco de agua, bien por falta de media perrucha para poder comprar un cántaro de la de la Alcoraya, ó por que su estómago delicado no puede llevar el agua dicha; y esto debe el Sr. Castaño remediarlo.

¿Que cómo? Del modo siguiente:

Primeramente; irse derecho a conseguir la manera de darle al pueblo el agua de su propiedad, puesto que personas entendidas en esta clase de asuntos, afirman que de nuestro nacimiento brota el agua necesaria para el consumo total de nuestro pueblo. Y mientras tanto, llevar a la práctica una especie de contrato, con el representante del agua de la Alcoraya, para que nos facilite la que por hoy necesitamos, la que podría llegar hasta aquí, uniendo las dos cañerías por el punto donde más de cerca pasen y más facilidades se vean.

¿Que si se efectua esto no se pueden llevar fondos a Alicante? Pues que tengan allá paciencia, que la sed es punto de rabia y por lo tanto no tiene espera.

LA INDUSTRIA DE ELCHE

X

He dicho yá, lo conveniente que para nuestra industria resultaría el ordenamiento de nuestra fabricación, evitando lo más posible eso de las carreras con las que llevamos nuestras fábricas en los meses de Marzo, Abril y Mayo a marcha doble; no pudiendo por ello atender cual requiere la dirección de la fabricación, con lo que le restamos garantía a nuestros productos, perjuiciándonos al propio tiempo grandemente en nuestros intereses.

Este defecto que como todos los que llevo señalados en mis anteriores trabajos, es de importancia suma su estudio, es el único que nos presenta a los fabricantes sin responsabilidad directa, como más adelante veremos; resultándose el punto más delicado y al que más he dedicado mi atención, puesto que en él hemos de quedar los fabricantes libres de algunas inculpaciones que, se nos hacen por aquellos que no llegan a hacerse cargo del estado económico en el que desgraciadamente se desenvuelve la industria alpargatera de Elche.

Todos los años al finalizar la temporada y van por ello cerrándose algunas fábricas, reduciendo las demás el número de operarios y los días de trabajo, se oye continuamente decir a los obreros y a los demás que comentan la aflictiva situación que en los meses de crisis atraviesan los proletarios ilicitanos: «Si los fabricantes de alpargatas fabricaran en estos meses de paro forzoso algunas de las clases más corrientes, y que tuvieran la seguridad de colocarlas en la temporada, evitarían ese maremagnum, que en las fábricas se nota en los meses de trabajo y facilitarían mucho la marcha de la vida económica del pueblo.»

Pena grande es la que siento cuando estos relatos oigo, por considerarlos apoyados en una afirmación llena de verdad, resultando también ser una indicación noble y santa.

Como en éste estudio que de la industria de Elche vengo haciendo, he tomado como tema la verdad y como base la franqueza, he de hacer constar aquí franca y noblemente,

que en la industria alpargatera de Elche se carece del elemento necesario: del capital, que es la sangre de la que necesitan el comercio y la industria para su fomento y para su vida. Los fabricantes de alpargatas de Elche que a nuestro cargo tenemos el desarrollo de la industria de este pueblo, somos rematadamente pobres (industrialmente hablando) y todos nuestros esfuerzos en bien de nuestro Elche querido han de tropezar siempre en la misma dificultad: en la falta de capital propio; y en la de encontrar quienes nos lo faciliten ó lo dediquen al acrecentamiento de la industria ilicítana.

Esta es la base de nuestro desordenamiento y esto es lo que nos resta responsabilidad en el decaimiento que en nuestra industria se advierte.

De aquí nacen los abusos de que somos víctimas por parte de algunos de los que nos compran nuestra producción. Esta es la causa de nuestras carreras en la fabricación y de nuestros apresuramientos en las ventas. Por esto nos precisa al concluir los pedidos cerrar nuestras fábricas. Y esto es lo que nos deja ver con impasibilidad rayana en la humillación, hacerse millonarios a algunos de los catalanes que exportan nuestros productos a mercados nuevos, mientras no disponemos aquí de dos pesetas para atender a los gastos de un simple dependiente de escritorio. ¡Ah! y después de todo, gracias al apoyo que nos prestan estas dos casas de banca y algunos de los depósitos de lonas y trenzas que en la localidad existen.

Dejando a un lado el estudio que del carácter valenciano hace el reconocido novelista español D. Vicente Blasco Ibáñez en su famosa novela «Arroz y tartana», no me explico el porqué esos capitales que en Elche y en la provincia existen dedicados a la usura y a empresas nada útiles para la vida de los pueblos, no los dedican sus poseedores a la industria alpargatera que indudablemente les había de dar mayores rendimientos y más nombre.

Precisa no confundir esta afirmación mía.

No quiero yo decir, que aquel que disponga de 10 de 20 de 25, ó de 50 mil pesetas, vendría a resolver su problema y a sacar la industria a flote sumándose a las fábricas que en la actualidad existen, no: porque de esas cantidades disponen muchos de los fabricantes en la actualidad y nada pueden resolver. Cuenta aquel que en estas condiciones viniera, en que se uniría a nosotros para compartir nuestras penas y nuestros sufrimientos en cuanto a la vida industrial se refieren, puesto que lo que en la industria hacen falta son, esos

capitales que otras industrias disponen para su fomento, unidos a los conocimientos prácticos, a la laboriosidad, a la virtud y a la honradez; sublimes dotes éstos, de los que gozamos los fabricantes de alpargatas de Elche.

En mis estudios que sobre la industria llevo hechos desde 1900 hasta la fecha, he averiguado que aún a pesar de aparecer ésta en la actualidad como cosa esgrimida y relajada; continua aún sin explotar, porque son muchos los mercados que consumirían nuestros productos y que por carecer de elementos para exportarlos, nos quedamos sin su importante consumo.

A todo esto que aquí llevo expuesto, han objetado muchas de las veces algunos y en particular los obreros, del modo siguiente:

—¿Si los fabricantes no disponen del capital necesario, por qué se establecen? Y a esto contesto yo:

—¿Qué sería del pueblo de Elche si este grupo de locos que lo ha colocado en el segundo lugar de la provincia como industrial, y en el que tengo el honor de contarme amanecieran un día cuerdos de todo?

Y digo locos, porque no otro calificativo merecería aquel que en barcado en una lancha haciendo agua por todas partes y con un remo roto, se dispusiera a cruzar el Océano: ¿Es que hay otros que disponen del capital y de la práctica necesaria para darle mayor impulso a nuestra industria, esperando a que nosotros la abandonemos?

Teniendo la seguridad de que nada hay de esto; díganme los que afirman que nosotros no debíamos representar la industria alpargatera de Elche, dónde iríamos parar todos si no hiciésemos oídos sordos a sus infundadas objeciones.

Para concluir, réstame solo decir que veo con gran sentimiento, que le falte la vida a nuestro pueblo, pudiendo ser el más rico de España, como lo dejo hoy demostrado.

VICENTE SANSANO FENOL

LAS VELADAS EN LA GLORIE EN BROMA

En esta hermosa ciudad donde espectáculos abundan, distinguiéndose las compañías dramáticas, micas, líricas, ecuestres, gimnásticas etc. etc., para evitar, sin dolores de cabeza en la elección de espectáculo a los que «afortunadamente» residimos en esta «diver

ciudad; el señor Alcalde ha suprimido las veladas musicales.

Es una suspensión por artículo de lujo. Y además ¿no tenemos teatros, frontón, circo, plaza de toros, cine, fotografías y otra infinidad de entretenimientos?

¿Porqué se ha de perjudicar aun más el erario? ¿Por la música?

Siempre fué el peor mal de los males, las veladas musicales.

Y aun hay quienes han criticado al señor Alcalde por haber tomado esta determinación.

¿Caramba y que poco que recapacitáis! Vosotros os creéis que 20 pesetas semanales por espacio de 2 meses no importan nada. Pues importan 160 pesetas! Cantidad que como vosotros comprenderéis, perjudica grandemente al Estado.

¿Y ahora, que decís? ¿Estáis convencidos de que el señor Alcalde al tomar esta resolución ha obrado muy acertadamente?

No es nada: gastar la friolera de 160 pesetas porque toque la música. Como si dijéramos gastar..... confetti.

Eso es tirar el dinero al aire. ¡Así está el tesoro nacional! Casi exhausto por estas tonterías.

¿Y para qué queréis tanta música? Para que vayan á lucir su «toilette» mas cuantas cursis? Vamos, me he convencido de que sois unos jóvenes expertos, que no pensáis nada absolutamente. Ya, ya os convenceréis de que todo esto no es más que pura tontería, cuando lleguéis á mi edad.

Y aun tuvo desahogo un calavalla para decirme la otra noche que tenía 2 reales para que tocara la música en la Glorieta.

¡Hombre! Pues éste se ha creído de la música se vende igual que los mates.

Nada, Sr. Blasco: déle a este individuo 2 reales de música.

Decididamente, la juventud padece nostalgia por pasar en la Glorieta ver y tocar y decir algo al sexo llo.

Hasta los desmazelados, sienten en el espíritu cuando se encuentran entre flores, mujeres y música.

Pero ¿qué vamos á hacer? El señor alcalde no quiere unir estas tres presidencias: así es, que no nos queda remedio que sufrir con paciencia recuerdos de nuestra primera edad.

—Pero no es horrible—me decían las encantadoras niñas,—que desees de pasar seis días dentro de capserando el domingo para ir á la Glorieta, llegue este día y nos veamos privadas de oír las bonitas piezas que ejecuta la banda «Blanco y rojo».

No es muy triste ver en el Paseo á las cariacañecidas, reflejándose en nuestros la molencolpa y el aburrimiento?

Oh, mis queridos lectores: no puentostar. Levanté los ojos al cielo y los ojos de rodillas sobre el trespel del «terral» y rezando una salva á nuestra excelentísima patrona la Virgen de la Asunción, con los ojos clavados en el cielo, en donde mora al lado de Dios Nuestro Señor y rodeada de millares de ángeles que la festejan.

Luego, nos entregaremos al sacrificio de la hermosa sandía, que de la huerta de Orihuela nos tren mecándose y recreándose al compás del tric y trac de las carretas.

El día 14 suponemos que nada de extraordinario ocurrirá. Lo que creemos que no ha de haber

¡Ah, si las mujeres mandasen! Entonces sí que estaría á todas horas tocando la música.

JOSÉ MARIN MARTI

El 13, el 14 y el 15 de Agosto de 1905

A LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO le ha tocado en suerte con bastante sentimiento de sus redactores, el no poder cantar las grandezas que en si encierran nuestras tradicionales fiestas del 13, 14 y 15 de Agosto.

Al haber terminado en estos días las obras de reparación que en nuestro hermoso templo de Santa María se están realizando, se hubiesen celebrado en Elche grandiosas fiestas, y este semanario que es del pueblo y de su industria, hubiera tomado parte en ellas publicando el día 15 un lujooso extraordinario, pues jamás deben ser menos los reyes de cielos y tierras que los que reinan por la voluntad de los hombres.

Pero qué vamos á hacerle: esperaremos al año que viene para hacerlo así.

Y quien le asegura un año de vida á nuestro director? Algo fuertecito de nervios anda, pero si este invierno viene San Antón el de las barbas blancas algo cargadito de nieve, no van á valerle al director de LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO, las dos docenas de chalecos que se carga todos los inviernos.

Y qué vamos á remediarle nosotros? Lo único que podemos hacer, es ofrecernos á conducir su cadáver (si es que alguna vez se tiene que morir) en hombros hasta el cementerio, porque al fin y al cabo no pesará mas de media arroba.

Mas notamos que nos hemos salido del tema de este articulo y nos colocamos enseguida en nuestro lugar.

El 13 celebraremos la «albada», como nos dijo nuestro paisano el anticuario D. Pedro Ibarra Ruiz en un artículo que publicó en el «Pueblo de Elche» que segun él, así debe decirse.

Pues bien; el día de la «albá» subiremos los hijos de Elche solamente (porque forasteros no los habrá este año) á eso de las once de su noche á nuestras azoteas ó «terrats» y dispararemos hasta cinco minutos antes de las doce, los tradicionales cohetes.

Después, esperaremos con impaciencia que Vicente y Miguel Calendura, nos anuncien con los golpes que con sus martillos dan á las campanas que delante tienen, que vá á salir la palmera de la Virgen compuesta de millares, digo, de centenares de cohetes, la que presenciamos todos los años de rodillas sobre el trespel del «terral» y rezando una salva á nuestra excelentísima patrona la Virgen de la Asunción, con los ojos clavados en el cielo, en donde mora al lado de Dios Nuestro Señor y rodeada de millares de ángeles que la festejan.

Luego, nos entregaremos al sacrificio de la hermosa sandía, que de la huerta de Orihuela nos tren mecándose y recreándose al compás del tric y trac de las carretas.

El día 14 suponemos que nada de extraordinario ocurrirá.

Lo que creemos que no ha de haber

cer falta, es el número de las «rondallas» de los labradores, que en la noche de este día, cruzan las calles en diferentes comparsas, cantando malagueñas al estilo de aquí acompañadas por el rasguear de sus requintados «guitarrones».

El día 15 se verificará la procesión, (entierro de María Santísima) y después se cantará una solemne misa con sermón.

Lo que no sabemos, es si habrá castillo de fuegos artificiales este año.

El trueno gordo nos anunciará en tal caso, el final de las fiestas que en los días 13, 14 y 15 de Agosto de 1905 habrá celebrado el pueblo de Elche.

Comunicado

Señor director de LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO.

Presente.

Muy respetable señor: Ruego dé cabida en el periódico que usted con tanto acierto dirige, á este articulo, por lo cual le quedará sumamente agradecido, su affmo. s. s. q. b. s. m.

F. LL.

[.....]

Elche, la pintoresca ciudad: la Jerusalem moderna envidiada y admirada por todos, vá perdiendo á medida que avanza el tiempo, el colorido y las comodidades que los hombres hicieron para que resultara más agradable la estancia de los que la honrasen visitándola.

Elche, sería la ciudad mas olvidada del mundo, si las maravillas que encierra se debieran solamente al trabajo del hombre. Pero por fortuna la Naturaleza ha querido ser pródiga dando bosques de palmeras y ha hecho de Elche, un pequeño paraíso.

Multitud de personajes de casi todas las naciones han venido á admirarlos. De éstos les ha quedado un grato recuerdo, inolvidable. En cambeo, de la ciudad solo una inspiración de lástima al ver el descuido que sus gobernantes y habitantes tienen.

¿No es así?

Desgraciadamente, sí. Esta ciudad que ha conquistado fama universal, que debía sentir una satisfacción grande al verse elevada á tan alta categoría, continua en el mismo estado de negligencia, dejando perder todo, con la misma indiferencia del que pierde una cosa que no vale nada.

¿Dónde se ha visto una ciudad sin teatro, sin ese centro de ilustración? ¿Dónde? Porque en el Teatro Llorente, ocurrirá lo que muy bien dice VE en su artículo «Así somos» publicado en el número 24 de este semanario, que los que hoy están al frente de la administración del Circolo Obrero Illicitano, les ha guiado á adquirir el teatr, la necesidad de hacerse de un local que sea suficiente para que lo ocupen todos los grupos que forman la federación illicitana.

¿Qué haremos entonces cuando llegue el invierno y no tengamos un mal teatro para pasar el rato? Entonces vendrán los comentarios. Los illicitanos que ván con gusto al teatro, que se gastan el dinero por

ver obras cansadas ya de ir y venir siempre á la compañía de la localidad, ¿no se gastarían con mucho mas gusto el dinero, viendo obras modernas á notables compañías, bien cómicas, líricas ó dramáticas?

Pues si en Elche se hiciera un teatro que tuviera mas cabida que el Teatro Llorente, seguramente tendríamos todo lo antes citado.

¿Pueden perder los señores que se unan para hacer un teatro? Jamás.

Mayor motivo aún, cuando hay en el centro de la ciudad, en la plaza del Dr. Campello, un sitio apropiado, que ésto solamente, es suficiente para que la empresa que lleve á efecto la fundación del teatro, tenga la convicción de un resultado brillantísimo.

Termino por hoy, concibiendo la idea de que pronto principiarán los preparativos para fundar un teatro que lo mismo sirva para invierno que para verano, realizando los que ésto hicieren, una obra meritoria que eleva á Elche al lugar que le corresponde y que le saca de una situación que sería la mofa y el escarnio de todas las naciones.

F. LL.

Ecos locales

Queja

El viernes de la presente semana, se presentaron en esta redacción varios señores á contarnos el hecho siguiente.

En la Plaza de Abastos y en el sitio destinado para la venta de pescado, estaba un hombre vendiendo atún.

Cuando había vendido próximamente la tercera parte de este pescado, se presentó el veterinario, ordenando la prohibición de la venta por estar el atún en malas condiciones de salubridad.

El que compró y se enteró de lo ocurrido, tiró el pescado: pero el que no lo supo, se lo comería estando propenso á acarrearle ésto una enfermedad.

¿Quién será el responsable en este caso?

Pues no termina aquí todo. Lo inaudito fué, que el resto del pescado no se tiró, sino que se llevó á vender á otro pueblo.

Solicitud

Los vecinos de la calle de San Jorge que habitan en la acera que dá á la Bajada á la Rambla y los vecinos de ésta, han pasado una solicitud al Sr. Alcalde, para que prohíba la mudanza de varias «señoras» que en la actualidad residen en la «costereta» á la Bajada dicha.

Uno de estos días, ocurrió un gran escándalo á consecuencia de ésto.

En una casa de la Bajada á la Rambla, habitaban dos mujeres. La dueña de la casa obligó á que se mudaran estas consiguiéndolo de una solamente, pues la otra no encontró casa.

En esto las de la Costereta fueron á ver esta casa, que tenían ya alquilada, resistiéndose la mujer que habitaba á que se mudaran allí, consiguiéndolo después del consiguiente escándalo.

No dudamos atenderá el Sr. Alcalde la petición justa que le hacen estos vecinos.

Esta semana han sido destapados los pozos de Santa María por orden del Sr. Alcalde, para disminuir algo el conflicto que tenemos, sobre el agua.

Uno de los pozos estaba completamente seco y el otro en dos días ha sido consumida su agua. Así es, que nos encontramos igual que antes.

No es esta la manera de arreglarlo Sr. Alcalde. El medio de arreglo ya se lo decimos en el artículo de fondo.

Tribunal popular

NOU CHU!

—Cholin: Veches si hay molta chént y acomensém que hui hay que acabar enchorn perque tenim que anár á comprar els cohéts pa l'Alba que es demá.

—¿Y el meló cuant el comprém?

—Demá, que ya se la encarregát yo á Perét que mel trie 'bó y bon grós.

—Pues entonses vach á obrir pa despachar ensegua.

—Vinga pronte, y obri la porta.

—Fa un rato que esta ahí baix una señora posá de mantellina, y ma dit que fasa el favor de deixarla entrar que vol despachar pronte.

—Dili que pase.

—¡Señores! Va á donar prinsi al chui; que pase la señora de la mantellina.

—Se pot pasar señor Pau.

—Pase usté señora, y prenga asiento.

—Moltes gracias señor Pan.

—Qué se li oferix?

—No res señor Pau, molt poca cosa, pero vulle descansar y dirli á usté.

—Vacha dient.

—Mire yo com á bona devota y fé que tinc en la relihé, pues acostumbre á confesarme una volta cada mes y esta semana aní á a meua Parroquia y me confesí, y al anar á resibir el Señor en vach posar al costat de atres que també se havien confesat, y el capellá els doná á tots el Señor y á mi no mel volgué donar.

—Tal volta no la veguera á usté.

—Si señor, si que me va vore pero es que yo no se perquè eixe sacerdot está disgustat en mí, y me pareix que no está bé, que yo estiga confesá ya, y no pugna ni siquiera escupir hasta que resibixa el Señor que no me volen donar.

—Mire; tinc que ferli present á usté, que este tribunal en asunts de la Iglesia no vol ficarse, perque aquí cada ú «fa de la sena capa un sayo» y com axió que usté diu no es de interés cheneral pa el poble, pues seom molt tenir que dirle que no poem fer rés.

—Ya ú comprene señor Pau, pero yo es que vulle desahogar y dir lo que me pasá, y vullguera que usté me aconsellara que li pareix que dee yo fer.

—Señora, ya li he dit que en estos asunts, no mos convé ficarnos, y ¿qué vol que yo li aconselle? tantes cosas li podí ya aconsellar, pero no obstant yo crec que usté ya que t' eixa devosió den anar á un atra Iglesia y saboca el sacre atra volta y resibirá el Señor y quedará descansá.

—Y ¿tinc que anar á atra Parroquia?

—Mire, els Señors son iguals es del Salvaor que els de San Chuan aixó ti lo mateix.

—Entonces així ú faré perque lo que yo vulle es sacarme este pés de damunt.

—Si, així quedará usté descansá.

—Pues usté dispense señor Pau y quede usté en pau.

Vaya con dios señora.
 —Vinga un atre Cholin.
 —Buenas tío Pau.
 —Bones es tingam. Che, que te pasa que estás tan groe?
 —Pues la tersiana que no en deixa y vine avore que me diu.
 —Bueno: asentat y parla.
 —Mi e tio Pau, Yo habite en la fonteta del raval.
 —Posque la fonteta li sembla á la lluna que diuen que te habitants?
 —Vulle dir, que ma casa está afinca en la plaseta de la fonteta y com alló es una porqueria en conté de font, porque si vé; salta el aigua del bús y se fa un fanguchero, que es un perill pa la salut y pá els que tenen que anar á la «Puebla» per faena y si no vé; se quea un solache que no fá mes que repartir tersianes entre els seus veíns: y yo soc uno dels agrasiats ó desgraciats.
 —Cuidao no siga de la fonteta; porque yo vach á atres que per allí habiten, que apesar dels ans que lloven damunt des costelles, están mes sans que una mansana.
 —Si señor tío Pau, porque eixos; denit quant acaben de treballar, pillen pindanga y sen van al Casino.
 —Bueno: pos basat en la salud que disfruten vach á donate una medisina.
 Donit; en conté de sentate á la porta á pendre el fresc com me pareix que farás, pilles pindanga com els atres veíns teus y tambás al estanc de Neso (Gaches), te compres un quartelero y dó allí, á la terrassa del Casino á gastar..... conversasio.
 Si saquen algun «meló» ó algún grapaet de «siretes»: les proves ó no, segons es tohues afisións: pots: també com atres puchar á la «torre» ó torreta del casino á vore la «estampa» que presenta el poble de nit: y si próves alguna «poma» que ésta fruta també la saquen, procura que no estiga molt carregad... de asit, no siga cosa que te fasa mal á tu, ú á atres.
 —Pero tío Pau, es que yo no soc sosio del casino.
 —Nada: me vach convensent que quant mes vos donen mes voleu.
 El ser sosio del casino no te costa mes que sis quinsets al mes: y si encontes de venir aquí hagueros anat á cá el mecho y te haguera ordenat una untura ó una botella que te haguera costat un duro, estaries tan satisfet: y yo que en sis quinsets te fach sosio del casino y te saque la tersiana, encara sen es teus répliques.
 Saps lo que te dic: que el que la té que la tinga; ó al casino, ó al senderi.
 —Que pase el de turno Cholin.
 —Aquí fora hay un llauraor que porta un asó y vol parlar en usté onsegüia.
 —Que pase pues, pero que deixe el asó.
 —Buenas tardes Pau.
 —Ola, y aixó á estes hores tu per aquí?
 —Pues mira á demanarte un favor que vine.
 —Dígues home.
 Tinc el carro enganchat ahí fora que ha vengut haca del camp, de llevar al Vicari y al Sagristá á combregar.....
 —Y aixó, ¿qué tens algún malalt?
 —Pues al sogre de mon fill que han combregat y el sagristá al dili yo que li devia, ma dit que tres duros, y com yo no llevava damnt mes que huit pesetes, pues li he dit que fera al favor de aguardarse que haca ses llevaria, y vine á que fases el favor de deixarme set pesetes que me fallen.
 —Pero ¿qué li has donat les huit pesetes?
 —No; tinc que anar haca á donar-li els tres duros.
 —Home vesten á defora que el sagristá haura volgut riuse de tu...
 —Quia home, pos si me hua dit formal.
 —Vesten home y no sigues tan burro, que els combregar no se paguen.
 —¿Pos si me hua dit el sagristá?...
 Pues como y dili que vine

aquí á cobrar, que yo li pagaré, y vorás tu com no se arrina per aquí eixe llamenco.
 —Y ¿podrán embargame si no pague?
 —Home vesten y no sigues tan tonto. ¡Be fan de dir que quant mes en garbellen encara en cuant!
 —Entonses tu teu arreglarás.
 —Si home, si, yo me hua reglaré.
 —Ande, conque, pues, vaya, ahí te quees con...
 —Adios home, adios.
 —Cholin ¿queda algú?
 —Aquí á la porta hay un home que té el cap blanc y carregat de espales que vol entrar.
 —Pos dili que pase.
 —Pau; se pot pasar.
 —¡Ola amic! Pasa home, pasa, y aixó ¿qué tens poca faena?
 —Hara estén en vacaciones.
 —¿Qué le porta per aquí?
 —Pues mira que vull que sapies lo que me va ocurrir la atre dia en la Iglesia del....
 —Che; pos hui ya son en tu tres que venen queixanse de la chént de Iglesia.
 —També han vengut atres?
 —Sí, una señora que diu que se confesá....
 —Y no li donaren el Señor?
 —Que heu sabies ya?
 —Si va ser en la mateixa Iglesia.
 —Pues á un amic que tinc en defora li volien cobrar el combregar.
 —També ú sec y fon en eixa Iglesia, pero ¿qué no sel feren pagar?
 —¡Quia! pos si ha vengut á que li deixara yo sét posetes, y la dit que sen anara á defora, y no se les he donat.
 —Pos á mí me han asegurrá que si que li arraneá els tres duros el sagristá.
 —Quia home no tu, cregues si ha estad aquí. Y que te ha pasad á tu?
 —Pues com tu saps, yo acostumbre anar algún día á misa machor, y com nosotros els que som ya vells, volem estar un poc cómodos pues men vach entrar al cor, y al rato de estar allí, sentia chular y yo tot era mirár avore si havia allí algún «rosiñó», y de repent me veo que esta va encarrat en mi un Capellá que feu seña pa que men ixquera, al prinsipi no meu creia yo, pero tant ensistia femme seña en la má, que men vach eixir tot sofocat.
 —De aixó mos alforém Cholin y yó porque nosotros fem la de aquell: «una misa de gallo sirve para todo el año» y encara hay án que mos se olvia.
 —Pues mira també fare yo igual de hui en avant; porque pa recibir sofocos.....
 —Bé está uno en sa casa, no es veritat?
 —Tú huas dit Pau.
 —Pues amic, ¿qué vols que fem? tu deus comendre que este tribunal no pot ocupase de moltes coses.
 —No; si yo no mes te hua dit á tu per amistat y no vulle que t digues á ningú.
 —Pert cuidao que ni siquiera Cholin ú sabrá.
 —Pues men vach Pau. Pasao bé.
 —¡Salut home! ¡Salut! Cholin veches y tanea ya porque sino quant aném no van á quear ya ni puiles.
 —Pues si hay aquí cuatro ó sine que vihen en la plaseta la Mersé que fá ya rato que els he dit que se esperaren.
 —Vinga anem, dílos que entren.
 —Buenas tardes tío Pau.
 —Muy buenas. Vinga, díguen pronto que es lo que volen.
 —No mes volém dirli á vosté que el carro que va arruixat tots els dies en la bota, no mes arruixa que davant del estanc, y á mosotros la pols mos mencha.
 —Y si no li quea al home aigua que ha de fer?
 —Si que lin quea, si señor, es que tanea el grifo...
 —Bueno. Ya anira Cholin á parlar en el alcalde encarregat de aixó que es el meu amic Pere Vives, y ú aparará y tindrán ustens aigua també.
 —Avore si el atenen.
 —Si homens, si, ya ú voreu.
 Pues como y dili que vine

—Cholin tanea, que sa post ya el sol y aquí no mos veém.
 —Señores: el chui s' acabat.

La condecoración de Ramón Irles

En el día de ayer le fué entregada al obrero Ramón Irles por el Centro Industria Alparagatera, la cruz de Isabel la Católica con que S. M. D. Alfonso XIII premió en su visita á esta ciudad, por motivo del regalo del par de suelas que éste confeccionó.
 La cruz es de plata esmaltada conteniendo un precioso trabajo artístico.
 Tengan presente los obreros ilicitanos esta condecoración, ganada por el trabajo redentor que ennoblece á pueblos é individuos.

Noticias

Castigo
 El miércoles de la presente semana, se celebró en ésta la causa seguida contra José Amorós Alberola por arrojar piedras en la noche del 17 de Julio pasado á los guarda barreras, como ya dijimos en uno de nuestros números anteriores.
 Presentado al fallo, resulta castigado con 15 pesetas de multa, pagando además las costas.
 Sirva esto de ejemplo á los muchos individuos que tienen las costumbres de hacer lo mismo.

Nuevo Casino
 En la presente semana principiaron los trabajos en la terraza del Nuevo Casino, para la colocación de una marquesina.
 Por equivocación al tomar las medidas, no estará colocada para el día 15 del corriente mes como era el propósito.
 Felicitamos á la Junta directiva por este acuerdo.

Bienvenidos
 Con objeto de pasar una temporada entre nosotros, hemos saludado á D. Domingo Bartolomé y á su distinguida esposa D.ª Antonia Diez.
 Tambien hemos saludado al inteligente médico D. José Izquierdo y á su simpática señora D.ª Petra Quevedo é hijos.
 Se encuentra entre nosotros, el Presbítero D. Vicente Valero, que en la actualidad reside en Alcoy.

Saludos
 Acompañada de su prima hermana la señorita doña Rita García, hemos tenido el gusto de saludar á doña Dolores Doménech, esposa de nuestro queridísimo amigo D. Antonio Díaz Villamayor, que procedente de Madrid donde reside actualmente ha venido á pasar unos días.
 Hemos tenido el gusto de saludar al Excelentísimo señor Duque de Bejar y Marqués de Asprillas, que de regreso de la Côte en donde le han retenido sus altos cargos palatinos, viene á pasar, como de costumbre, los rigores del verano en su magnífico palacio de Asprillas.
 Sea bienvenido.

la presente semana el obrero D. Francisco Bonicé Pomarés, Beneficiado de la Catedral de Murcia, que de regreso de Alicante, marchaba á dicha Catedral á continuar desempeñando el honroso cargo que por oposición ganó.

Restablecido
 Se encuentra restablecido de la enfermedad que le aquejaba, el joven José Vicente Francés, hermano político de nuestro compañero de redacción Jerónimo Torres Amorós.

Las hojas
 «Hojas del árbol caídas».....
 Esta semana, un viento huracanado nos ha traido varias hojas desprendidas de distintos árboles.
 Nosotros nos abstentemos de hacer comentarios, porque como dice el refrán, todo es segun el color del cristal con que se mira.

Comunidad de Labradores
 En la presente semana se reunieron las comisiones de la Agricultura y la de los obreros, para informar á Madrid respecto al asunto ferroviario.
 La Comisión de la Industria y Comercio no se reunió, por encontrarse la mayoría de los que la componen ausentes: quedando en celebrar éstos la sesión el lunes próximo.

Bonos
 Hemos recibido en un atento B. L. M. de D. Jerónimo Blasco, 5 valores de una ración de arroz y otra de pan, para repartirlos entre otros tantos pobres que íran á recibir estas raciones el martes próximo á las 9 de la mañana á la casa núm. 18 de la calle del Abad Pons.

Verbalmente nos manifiesta el señor Blasco, que la cantidad que ha invertido en estas limosnas es la que le costaba el entierro de su señor padre (q. e. p. d.)

Erratas
 En el artículo de fondo, renglón 3.º dice: «estadio» en vez de «estadio». Y en el artículo «Las veladas en la Glorieta» renglón 5.º dice: «evitar» en vez de «evitarlos». Erratas que el buen sentido del lector habrá subsanado.

NOTA CÓMICA
Los faroles
 La aparición de faroles dió al pueblo mucho que hablar, oyendo en todos los centros á algun señor exclamar:
 —¿De faroles qué?
 —De faroles, ná.
 —¿No decían que...
 —Sí decían, pero ¡cá!

Despues el señor Quesada su hermosa luz pensó dar, retirando los faroles y dando al pueblo que hablar. Mas como el señor Alcalde se contentó con callar, no faltaron los curiosos sin cesar de preguntar

Los faroles colocados y apagados siempre están, reinando en todas las calles como siempre, obscuridad; y el público al ver la eléctrica dando luz tan infernal, exclama muy confundido sin poderlo remediar.
 —¿De faroles qué? etc.
 El sol salió y aun obscuro estamos viendo este plan.
 ¿Qué ha pasado con las luces? Dígalo la autoridad.
 Pero como todos callan, el pueblo vuelve á gritar y formando grandes corros se dispone á cuchichear:
 —¿De faroles qué?
 —De faroles, ná.
 —¿No decían que...
 —Sí decían, pero ¡cá!

ÚLTIMA HORA

Acaban de decirnos, que ayuntamiento visitó hace unos días al Sr. Montes, representante en Elche del agua de Alcoraya, para contratar cierta cantidad de cántar con el fin de darla al pueblo y que el Sr. Montes se negó ello manifestando que no era posible acceder á las peticiones del municipio, por dar escasísimos de agua. que despues de ésta entrevista, el Sr. Montes les cedió á compañía de los ferrocarril Andaluces una buena cantidad de metros cúbicos del agua.
 De ser esto cierto, mere la compañía del agua de Alcoraya la censura, el precio y aun muchísimo de los ilicitanos todos.
 Díganos el Sr. Montes si esto cierto.

CROPIES

Bálsamo Odontálgico
 Este reciente y prodigioso descubrimiento, ha venido evitar la dolorosa y expue operación de extraer las muelas, pues con la aplicación este bálsamo, se quita instantáneamente el dolor; recon tuya y fortalece el nervio dentario: por lo cual se recomienda su uso á toda persona que sufra este mal, y verá sus celentes efectos curativos.

DE VENTA
 Alicante: D. Remigio mero, Droguería.—Albac Sres. Matarredona Hmo., Droguería.—Murcia: D. Antonio Ruiz, Farmacia.—Cartag D. Joaquín Ruiz, Farmacia.—Alcoy: Droguería del Soldado.—Elche: D. Gabriel Ruiz, Droguería y principales Farmacias y Droguerías de paña.
 Vale tres pesetas frasco
 Tip. José Agulló.—ELX

FONDA Y RESTAURANT DEL COMERCIO

DE LA

Viuda de Francisco Román

Plaza Mayor y Troneta, 3—Elche. (Teléfono núm. 29)

Hay carruajes á todos los trenes.

Francisco Samper Moreno

Artículos para la fabricación de alpargatas. Representante de la fábrica de trenzas mecánicas de JOAQUIN NAVARRO BELLVER de Valencia.

Calle del Carmen, núm. 4.—Elche

Fábrica de Almidones de Trigo RAFAEL BOIX CERDÀ

Especialidad en el almidón para la fabricación de alpargatas y aprestos de lonas

Precios incompetibles.

Despacho: Calle Almas, 2, (Teléfono núm. 37—Elche)

JOSE CLOSA

Fabrica de varios tejidos. Especialidad en lonas. IGUALADA

Despacho en Elche: Castelar, 15

Agencia general de transportes

Francisco Visconti Morata

Paseo de los Mártires, 38.—Alicante

Comisiones, Consignaciones, Embarques
Despachos de Aduana

Servicio combinado de domicilio á domicilio

Agencias en Barcelona, Sres. SUREDA y ROBIROSA, Plaza Palacio, 2

Don R. BUXÓ LABORI, Paseo de Colón, 7

Artículos para la fabricación de calzado

José Samper Moreno

Plaza Barcas, 18, 20 y 22.—Elche

Representante en esta plaza de la fábrica de lonas de los Sres. Vicente Castelló y Comp.^a de Novelda

Imprenta, Librería y Encuadernación

José Agulló Sánchez

Corredera, 5.—ELCHE (Teléfono 27)

Imprenta: Desde tarjetas hasta grandes periódicos, todo lo que se pueda hacer en este ramo. Especialidad en trabajos comerciales.

Librería: Obras de magnetismo, hipnotismo, ciencias, novelas, devocionarios etc. Se sirven cuantos encargos se deseen.

Encuadernación: Desde la mas sencilla hasta la de lujo.

Artículos para el comercio: No comprar sin antes visitar este establecimiento.

La Primitiva

Fábrica de Mosaicos Hidráulicos de

VICENTE TORRES SERRANO

Paseo Alfonso XIII.—ELCHE

Mosaicos desde los mas sencillos hasta los de gran lujo artístico.

Esta fabrica todos los dibujos son originales y de novedad, imitando muchos de ellos al verdadero estilo mosaico, y no copia dibujos de otras casas como es costumbre en muchas fábricas, que, faltos de un Director artístico que les guie, tienen que recurrir á dibujos muy vistos y remotamente viejos.

Si así se desea, cualquier dibujo artístico, puede convertirse en hermosos mosaicos, ya sea en paisajes, flores, alfombras, cuadros, figuras, etc. etc. en vistosísimos e inalterables colores, por procedimiento especial.

Compañía General de Seguros "Hispania,"

Accidentes del trabajo, Incendios. Domicilio social: Cortes, 651 Barcelona.

Delegación en Alicante: D. Luis Amérgio.

Agencia en Elche: D. Adolfo Fenoll

Esta compañía tiene acreditada su importancia, seriedad y buen cumplimiento.

A los Vinicultores



Se les ofrecen toneles de 160 cántaros de cabida en muy buen uso y á precios relativamente baratos.

En el establecimiento de don Carlos Antón, plaza Carretas, darán razón

Representante

Adolfo Fenoll Leyza
ELCHE

Representante de varias casas.

Especialidad en artículos para la fabricación de calzado.

Se admiten representaciones importantes y de casas serias.

La Confianza FONDA Y RESTAURANT

DE

JOSÉ BERNAD VALERO

Sagasta, 2.—Elche (Teléfono núm. 16)

Servicio de carruajes á todos los trenes

J. Agueda Torregrosa

Artículos para la fabricación de calzados. Representante de la fábrica de trenzados y tejidos de yute de la

VIUDA DE JAIME TRIAS de Barcelona

Abad Pons, núm. 5.—Elche

MUEBLES

En el acreditado taller de ebanistería de

FRANCISCO SÁNCHEZ FUENTES

Se construyen toda clase de muebles á precios económicos.

Plaza de la Merced, número 7.—Elche

JOSE IBARRA

Depósito de calzado de todas clases.

Especialidad en clases finas. Sucursal de la Bota de Oro de Alicante.

PRECIOS ECONOMICOS

Salvador, núm. 1.—Elche

Francisco Quiles Maciá

Representante de varias y acreditadas casas en Curtidos, Géneros de alpargatería, Licores, Jarabes, Vinos, Lonas para barcos y Toldos de carros.

Don José Ramos, núm. 2—Elche

LA PALOMA

PELUQUERÍA DE LOS DOS HERMANOS

Calle Castelar, núm. 8.—Elche

Establecimiento montado á la última novedad. Servicio antiséptico. Fricciones de cabeza á real con champoigne americano. Ducha. Cortes de barba y peinados de diferentes clases. Agua Colonia, Vinagrillo, Quina, etc.

Aseo, Prontitud, Economía y Esmero

Antonio Chilar Sánchez

Representante de la fábrica de trenza de Vicente Rios Olmos de Valencia. Establecimiento de artículos para calzado y depósito de lonas de los Sres. Estapé, Cros y Compañía de Barcelona.

Calle San Jorge, núm. 8.—Elche

LA INDUSTRIA Y EL PUEBLO

Periódico Semanal.—ELCHE

Sr.